

¿Regresó el devorador?: Miasis por gusano barrenador como desafío emergente en el sector agrícola y de salud pública en Puebla?



Josué Ortega De la Cruz
FIAEMP

josueortegaxd@gmail.com

Cochliomyia hominivorax es el nombre de la mosca cuya larva pertenece a la categoría de parásito obligado y es capaz de invadir los tejidos de mamíferos y otros animales de sangre caliente, incluido el ser humano, provocando miasis. Se le conoce popularmente como “gusano barrenador” debido a su hábito alimenticio, basado en consumir tejidos sanos hasta perforarlos (3). La reemergencia de esta enfermedad nos recuerda que la salud pública depende de más de un solo sector y que incluso el sector agropecuario influye directamente en ella.

La transmisión ocurre cuando la mosca hembra deposita sus huevos en heridas abiertas o mucosas (3). En cuanto a su cuadro clínico, este se caracteriza por dolor intenso, sensación de movimiento en la lesión, secreciones serosanguinolentas y mal olor. A medida que progresa el ciclo biológico de la larva, la destrucción de los tejidos aumenta, llegando incluso a afectar estructuras profundas.

Su diagnóstico es fundamentalmente clínico y se basa en la observación de larvas en la lesión mediante la exploración física, utilizando técnicas específicas según la localización, como la oftalmoscopia u otoscopia. Posteriormente, las larvas son sometidas a identificación taxonómica para confirmar la especie del parásito. En cuanto al tratamiento, este consiste principalmente en la extracción completa

de las larvas, la limpieza y el desbridamiento de la herida (4).

Las alertas epidemiológicas suelen parecer escenarios distantes; sin embargo, actualmente el sector ganadero nos demuestra lo contrario. En el estado de Puebla, particularmente en las regiones con alta actividad agropecuaria, se han registrado recientes sospechas y confirmaciones de casos de miasis por *Cochliomyia hominivorax*. Según datos del Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria (SENASICA), al 8 de julio de 2026 existía un total de 1,695 casos acumulados en el estado, de los cuales 180 permanecían activos hasta la semana epidemiológica 27 (1). La problemática adquiere una mayor relevancia al revisar los datos de la Dirección General de Epidemiología, los cuales muestran que, hasta la semana epidemiológica 22 de 2026, Puebla ya registraba 19 casos de miasis por *Cochliomyia hominivorax* en humanos (2).

Este brote demuestra que la salud humana no depende exclusivamente del sector médico; por el contrario, es el resultado del trabajo coordinado entre distintos sectores, particularmente el agropecuario y el sanitario. Este escenario nos obliga a plantearnos una pregunta incómoda: ¿está el sistema de salud preparado para identificar y reportar correctamente una

enfermedad como esta? No es mi intención cuestionar su funcionamiento, sino exhortar a las autoridades y al gremio médico a reflexionar sobre las estrategias implementadas y su eficacia para contener esta enfermedad. De acuerdo con datos de SENASICA, del 20 de noviembre de 2024 al 8 de julio de 2026 se registraron 32,681 casos acumulados en especies no humanas (1). Asimismo, la Dirección General de Epidemiología reportó que, hasta la semana epidemiológica 22 de 2026, existían 412 casos confirmados de miasis por *Cochliomyia hominivorax* en seres humanos (2).

En las unidades de atención primaria, la falta de familiaridad del personal de salud con patologías que durante años fueron consideradas erradicadas podría retrasar su identificación y tratamiento oportunos. No obstante, donde realmente puede generarse un cambio es mediante la capacitación continua del personal médico de primer contacto para fortalecer la notificación epidemiológica inmediata, ya que esta no debería limitarse únicamente a los hospitales de mayor complejidad.

En conclusión, el regreso del gusano barrenador en las regiones ganaderas de Puebla y del país en general debe entenderse como un llamado de atención para fortalecer la cooperación entre diferentes sectores, particularmente entre el médico y el agropecuario. Enfrentar enfermedades emergentes y reemergentes requiere transformar la manera en que entendemos la medicina, formando profesionales capaces de comprender que los factores ecológicos, ambientales, veterinarios y sociales influyen directamente en la salud de la población.

Fortalecer la atención primaria, estrechar la comunicación entre instituciones y sectores, así como activar oportunamente los protocolos de vigilancia epidemiológica desde las unidades de primer contacto, serán acciones fundamentales para evitar que una alerta epidemiológica local evolucione hacia una crisis nacional de salud pública.

REFERENCIAS

1. Informe semanal de vigilancia epidemiológica: Gusano Barrenador del Ganado (*Cochliomyia hominivorax*) [Internet]. Ciudad de México: SENASICA; 2026 [actualizado 8 Jul 2026; citado 15 Jul 2026]. Disponible en: https://dj.senasica.gob.mx/Contenido/tableros/informe_semanal_gbg/index.html
2. Dirección General de Epidemiología. Informe Mensual de Vigilancia Epidemiológica número 6: Miasis por *Cochliomyia hominivorax* [Internet]. Ciudad de México: Secretaría de Salud; 2026 [citado 15 Jul 2026]. Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/1087475/INFORME_MENSUAL_GBG_MAYO_2026.pdf
3. Becerril M. Parasitología médica. México ; Madrid Etc.: McGraw-Hill Interamericana; 2019.
4. Subsecretaría de Prevención y Promoción de la Salud S de S, Dirección General de Epidemiología. MANUAL DE PROCEDIMIENTOS ESTANDARIZADOS PARA LA VIGILANCIA EPIDEMIOLÓGICA DE MIASIS POR COCHLIOMYIA HOMINIVORAX EN EL HUMANO [Internet]. 2025. Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/977291/Manual_Miasis_por_Cochliomyia_Hominivorax_en_Humano_2025.pdf

Entre la medicina humana y la veterinaria no existe una línea divisoria, ni debería existir. El objeto de estudio es diferente, pero la experiencia obtenida constituye la base de toda medicina.

– Rudolf Virchow